

Fortalecer Comunidades — Unir Continentes

Ray Klinginsmith
Presidente electo de RI

Muchos de ustedes reconocerán la popular canción “California, Here I Come” (¡California allá voy!). Esta magnífica y vieja canción refleja el sueño de asistir a esta reunión que hemos estado abrigando durante un todo un año. Por suerte ya estamos aquí y consecuentemente la canción debería llamarse “California, We Are Here” (California, ¡ya estamos aquí!). El nuevo equipo de dirigentes de Rotary ya llegó y estamos listos para comenzar...

La red de talentosos voluntarios rotarios es impresionante. El fondo musical que escucharon cuando subí al estrado fue grabado por 16 estudiantes de la Universidad Estatal Truman, en Kirksville, mi ciudad, para promover la Convención de Rotary en Los Ángeles. Los arreglos musicales y la dirección de la banda estuvieron a cargo de un socio de mi club rotario, Randy Smith. Fue un gran despliegue de talento, digno ejemplo del ideal de *Dar de Sí antes de Pensar en Sí*, por parte de Randy y los estudiantes.

Y ahora disfrutamos de esa misma canción, gracias a la pianista Mary Sallee, quien nos obsequiará con su tiempo y talento durante esta semana. La música eleva el espíritu humano, y esta semana tendremos la fortuna de contar con Mary para amenizar esta Asamblea. Mary, rotaria de Oklahoma, EE.UU., estudió música en Viena, gracias a una Beca de Buena Voluntad. Démosle la bienvenida a otro producto de La Fundación Rotaria: ¡Mary Sallee!

Tenemos mucho de qué hablar, así que comencemos con algo que normalmente suele ser de interés para los gobernadores entrantes: la chaqueta alusiva al lema del año. Quizá haya quienes creen que esta costumbre fue idea de Paul Harris pero en realidad comenzó hace sólo 25 años.

Las chaquetas del lema datan de 1984-1985, año en el cual el presidente de RI Carlos Canseco y el gobernador de mi distrito, Jim Fischer, intervinieron decisivamente para comenzar y mantener esta tradición. Jim y su hermano eran propietarios de una tienda de artículos deportivos de la zona de St. Louis, Missouri, y cuando sus compañeros de promoción mencionaron su interés en adquirir chaquetas de colores vivos para identificarse en las Convenciones de Rotary, Jim encargó una gran cantidad de *blazers* de color amarillo vivo para sus compañeros gobernadores. Las chaquetas amarillas, tuvieron éxito de inmediato y se distinguían desde lejos en la Convención de RI de 1985, que tuvo lugar en Kansas City, Missouri.

La aceptación de estas chaquetas motivó al presidente de RI en 1986-1987, M. A. T. Caparas, a pedirle a Jim que le consiguiera *blazers* carmesí para venderlos en la Asamblea Internacional de 1986, celebrada en Nashville, Tennessee. Esas chaquetas también tuvieron mucho éxito, y a medida que los sucesivos presidentes seleccionaban sus respectivos colores cada año, Jim siguió suministrando los *blazers* durante muchos años. El resto es historia, pero pausemos unos segundos para expresar nuestro agradecimiento a dos de mis héroes rotarios: Jim Fischer y el ex presidente de RI M. A. T. Caparas, de Filipinas, quienes hicieron de los *blazers* una tradición en Rotary.

El anuncio del color de las chaquetas para este año no es ninguna sorpresa, dado que ya lo revelé en la reunión para gobernadores propuestos en Birmingham cuando anuncié que iba a ser vino tinto. Como seguramente sabrán, este año pudimos rebajar el precio a la mitad mediante su compra por anticipado. Aunque los ahorros han sido significativos, hemos aprendido una lección verdaderamente importante. La revisión y el examen de la práctica establecida nos llevaron a descubrir una manera mejor de hacer las cosas. Este ejemplo nos deberá alentar a determinar qué tradiciones rotarias (incluso en nuestros clubes y distritos) ya dejaron de contarse entre nuestras “mejores prácticas”. La “moraleja” de este cuento es que tenemos que evaluar nuestras prácticas tradicionales e investigar la posibilidad de hacer las cosas mejor y dar inicio a nuevas tradiciones.

Ahora pongamos atención a un segundo punto de especial interés para los gobernadores entrantes: el lema de RI para el próximo año. He reflexionado detenidamente sobre la selección del lema adecuado, y

durante dichas reflexiones examiné y clasifiqué los lemas de todos los ex presidentes de RI. El primer lema que figura en el *Directorio Oficial* correspondió al año rotario 1949-1950, y como todos los demás lemas de aquellos años, era una larga lista de objetivos. Los lemas, en su versión actual, surgen en la década de los 50, con estas tres versiones más cortas: *Rotary es Esperanza en Acción. Desarrollad Nuestros Recursos. Contribuid a Labrar el Porvenir.*

Algunos de los lemas de épocas más recientes han sido bastante largos: *Actúa con Integridad, Sirve con Amor, Trabaja por la Paz. Demuestre que Rotary se Interesa: por su Comunidad, por su Gente y por nuestro Mundo. Acción — Participe en Acción, Comuníquese para la Comprensión, Ponga a Prueba su Liderazgo.* Y algunos han sido breves: *¡Participe! Superemos las Distancias. Compartamos Rotary.*

Algunos de los lemas comenzaban con vocablos que convocaban a la acción: *Sé un Amigo. Una Mano Solidaria. Señalemos el Rumbo.* Y otros han sido afirmaciones para enfatizar un punto: *Usted es la Clave. Nuestra Responsabilidad es la Humanidad. La Verdadera Felicidad es Ayudar al Próximo.* Dieciséis de los lemas incluían la palabra Rotary: *¡Vivamos Rotary! ¡A Disfrutar Rotary! Compartamos Rotary. A Celebrar Rotary. Rotary Brinda Esperanza.*

Tres de los lemas de una manera u otra hacen referencia al servicio: *Dar de Sí antes de Pensar en Sí. Alumbremos el Camino con Servicio. Rotarios Unidos en el Servicio — Dedicados a la Causa de la Paz.* Y tres de los lemas han incluido la palabra puente o puentes o un concepto afín: *Superemos las Distancias. ¡Construyamos Puentes de Amistad! La Humanidad es Una: Tendamos en el Mundo Puentes de Amistad.*

Mis consideraciones respecto a los lemas de Rotary revelan otro aspecto significativo. La mayoría de los lemas están destinados sólo para los rotarios, aunque unos pocos procuran explicar Rotary a los no rotarios. La posibilidad de cubrir ambas perspectivas me motivó a pensar en un consejo de Frank Devlyn, el máximo promotor de nuestra entidad. Frank decía que todos nosotros deberíamos preparar una breve declaración o un "discurso de ascensor" para "promover" Rotary durante el corto trayecto entre piso y piso. Por tal motivo, decidí investigar la posibilidad de formular un lema breve que cumpliera dos objetivos: explicar Rotary a los no rotarios, y: validar nuestra labor ante los rotarios.

En mi búsqueda por las palabras más acertadas, examiné las Cuatro Avenidas de Servicio y advertí que tanto el Servicio en el Club como el Servicio a través de la Ocupación nos ayudan a disfrutar de la vida y ser buenos ciudadanos. Por otra parte, el Servicio en la Comunidad y el Servicio a través de la Ocupación se combinan para hacer de cada comunidad un lugar mejor donde vivir y trabajar. Por último, el Servicio Internacional nos permite trabajar mancomunadamente con clubes de otros países y continentes, para mejorar las condiciones de vida de los demás, ofreciendo así mayores oportunidades para fomentar la paz, la buena voluntad y la comprensión internacional. Lo que me llevó a reflexionar sobre cuál sería la mejor manera de expresar la singular contribución de los rotarios en el plano local y mundial.

A continuación pensé en los consejos que Jim Collins ofrece a las entidades sin fines de lucro en su obra *De buena a grandiosa*. Este autor recomienda plantearse tres preguntas para decidir el rumbo correcto a seguir en el futuro: 1) ¿Qué despierta la pasión de los socios? 2) ¿Qué tareas realiza su organización mejor que cualquier otra en el mundo? 3) ¿Qué factores impulsan sus recursos?

Al diseñar el Plan para la Visión Futura de La Fundación Rotaria nos inspiramos en estas tres preguntas y también las utilicé para estructurar mis ideas y expresarlas a través de un texto que refleje la pasión, la creatividad y la generosidad de los rotarios. Hagamos ahora una pausa. Piensen en las tres o cuatro palabras que mejor describan Rotary. Palabras que describan nuestro propósito a personas ajenas a la entidad y que a la vez llenen de orgullo a los rotarios por pertenecer a tan magnífica organización.

En nuestra búsqueda de un texto adecuado, es importante recordar que Rotary encarna el "espíritu de servicio", además de ser una asociación de clubes rotarios, y que debemos compartir nuestros valores fundamentales de servicio, compañerismo, diversidad, integridad y liderazgo con otras personas y organizaciones. Entonces, ¿cuáles son las palabras mágicas que expresan la esencia de Rotary?

Después de que el presidente John Kenny anunciara el año pasado su acertado lema en esta misma sala, analicé numerosas palabras y frases. Y tras detenida reflexión, creo haber seleccionado un lema que describe la misión actual de Rotary, pone de relieve nuestros logros y refleja lo que hacemos mejor: *Fortalecer Comunidades — Unir Continentes.*

Espero que estén de acuerdo en que estas cuatro palabras representan apropiadamente quiénes somos y qué hacemos. Somos una organización incomparable y de primer orden, sin duda una de las mejores del

mundo. Contribuimos a robustecer el espíritu y los recursos de las comunidades locales de manera decisiva, como lo resume de manera tan elocuente Elizabeth Usovicz, ex gobernadora de mi distrito: "Cuando reina en nuestros clubes un espíritu positivo, inspiramos a nuestras comunidades. Y cuando nuestra presencia y nuestro servicio inspiran a nuestras comunidades, motivamos a más gente a unirse a Rotary, creándose así un ciclo virtuoso".

La gobernadora Elizabeth estaba en lo cierto al afirmar que cuando vive en nosotros el espíritu del servicio rotario, inspiramos a nuestros clubes y nuestras comunidades. Aunque la mayoría de nosotros estaría de acuerdo en que cuando de fortalecer comunidades se trata, nadie supera la labor de Rotary, aunque es muy posible que los integrantes de otras organizaciones no coincidan con esta opinión. Sin embargo, cuando nos referimos a unir continentes, pocos dudarían de la capacidad y del poder que tiene Rotary para congregar personas de buena voluntad de todas las naciones, para que juntas hagan de este mundo un lugar mejor donde vivir y trabajar. Ed Cadman tenía razón cuando dijo: "Rotary significa unidad pero no uniformidad". Esa unidad de propósito nos convierte en la mejor organización del mundo. Verdaderamente, debemos sentirnos muy afortunados de ser rotarios.

A medida que celebramos los logros de nuestros clubes y distritos y el impresionante éxito de Rotary, tenemos que reflexionar y recordar que les debemos mucho al gran número de rotarios que en otras épocas han brindado su labor para elevar a Rotary a su nivel actual en el mundo. El esfuerzo de dichos rotarios nos sirve de base y esta reunión nos da oportunidad de ofrecer nuestro reconocimiento a los ex presidentes y a los demás ex funcionarios que han marcado el rumbo de Rotary, durante los 50 años que llevo participando en las reuniones de la organización.

Efectivamente, con orgullo proclamo tener 50 años de experiencia en esta entidad, gracias a que me otorgaron una Beca de Rotary. En un despliegue de gran generosidad, el club de mi pueblo natal, Unionville, Missouri, me invitó a asistir a todas sus reuniones, con los gastos pagos, desde el momento en que fui seleccionado como becario hasta que partí para cursar un año de estudios en Sudáfrica. Yo fui el primero de mi localidad que cursó estudios en el exterior, cosa que habría sido imposible sin la ayuda de Rotary.

Ahora piensen en los otros 50.000 becarios que han disfrutado de la misma oportunidad y en los 60.000 integrantes de equipos de Intercambio de Grupos de Estudio que han efectuado visitas fuera de sus países y continentes. Y a todos ellos se suman los más de 100.000 estudiantes de Intercambio de Jóvenes que han convivido con familias anfitrionas de otras tierras. Y además, recuerden la decisiva intervención de Rotary para reducir el número de casos de polio en el mundo de medio millón en 1979 a menos de 2.000 casos reportados el pasado año, una disminución del 99,9%, y que estamos a punto de erradicar una de las más temidas enfermedades de la historia. Asimismo, recuerden que los clubes rotarios y sus socios aportan aproximadamente 10 veces más a los proyectos en beneficio de la comunidad local que a La Fundación Rotaria, lo que significa que los desembolsos anuales para proyectos de servicio en la comunidad ascienden aproximadamente a 1.000 millones de dólares.

Con semejante récord, ¿acaso cabe alguna duda de que éste es un momento magnífico para ser rotario? Es más, ¿acaso existe otra organización que les permita un mejor empleo de su tiempo y talentos para hacer del mundo un mejor lugar donde vivir? Sin embargo, al reflexionar sobre el orgullo mutuo que cultivamos en Rotary, tengan en cuenta el importante cambio de responsabilidades. Ustedes están a punto de convertirse en la nueva promoción de gobernadores de Rotary, y en sólo cinco meses asumiremos la responsabilidad de conservar la reputación de Rotary como organización de primer orden y de elevarla a niveles aún mayores. Gran parte de nuestro éxito dependerá del tiempo, el talento y la tenacidad que ustedes estén dispuestos a dedicar a sus funciones para cumplir el papel de amigos, asesores y, en algunos casos, incluso de animadores o porristas de los clubes de sus distritos. Rotary necesita de la plena dedicación de todos y cada uno de los gobernadores electos presentes en esta sala, porque para que avance el convoy hace falta que avance hasta la nave más lenta. Les ruego que no queden rezagados porque si así fuera, se retrasaría también el convoy de Rotary, en su marcha hacia el nuevo siglo de servicio de Rotary International, la asociación que nació hace 100 años con la primera Convención de clubes rotarios, celebrada en agosto de 1910.

Si todos y cada uno de los presentes en esta sala están dispuestos a constituirse en los líderes que podemos ser, no cabe duda de que los días más gloriosos de Rotary aún están por llegar. Podemos lograrlo si estamos dispuestos a cimentar nuestro éxito dedicándole el tiempo y el esfuerzo que hagan falta. Nuestro cuadro social, compuesto por un millón doscientos mil rotarios, es relativamente pequeño en proporción a la población mundial de seis mil millones de habitantes, pero tengan en cuenta el valioso consejo de la conocida antropóloga Margaret Mead: "nunca debe dudarse de que un pequeño grupo de personas comprometidas y conscientes puede cambiar el mundo. De hecho es lo único que lo ha logrado".

Efectivamente, hemos cambiado y seguiremos cambiando el mundo de manera positiva. ¿Y podremos hacerlo aun mejor en esta época de crisis económica? ¡Claro que sí! Y lo lograremos unidos. La clave del éxito es muy sencilla, basta con centrar nuestro mejor esfuerzo y alentar a nuestros clubes y distritos a realizar la labor que entusiasma tanto a los rotarios y que hacemos mejor que nadie en el mundo: *¡Fortalecer Comunidades — Unir Continentes!*